

La biblioteca del arquitecto y académico Ignasi Tomàs Fabregat (c. 1744-1812)

The Library of the Academic Architect Ignasi Tomàs Fabregat (circa 1744-1812)

Serra Masdeu, Anna Isabel*

Fecha de terminación: Marzo de 2013

Fecha de aceptación: Diciembre de 2014

RESUMEN

En el presente artículo se divulga un inventario de bienes del arquitecto Ignasi Tomàs Fabregat, futuro director de la Academia de Dibujo de Granada, realizado justo antes de su boda, acontecida en 1789. Seguramente este documento no sería el último listado de posesiones que realizaría ya que éste actuaba como aval y casi como póliza de lo aportado, de su parte, a su matrimonio. El acta notarial analizada muestra la biblioteca de un profesional que disponía de una buena posición social y que fortaleció con la adquisición de libros en diferentes idiomas. Siempre queda la duda de qué lugares realmente conoció y visitó para ampliar su imaginario artístico.

Palabras clave: Arquitectos; Bibliotecas de artistas; Bibliotecas privadas; Coleccionismo de arte.

Identificadores: Tomàs Fabregat, Ignasi.

Topónimos: Cervera (Lérida); Granada.

Periodo: Siglo 18.

ABSTRACT

The aim of this article is to study an inventory of store of the architect Ignasi Tomàs Fabregat, future Director of the Academy of Drawing of Granada, which was made just before his wedding in 1789. It is noted that this document would not be, surely, the last list of possessions of the architect. In fact it was made as a warranty of his marriage. The analyzed affidavit shows the library of a professional of the architecture with a relevant social position, with the acquisition of books in different languages. There will be always the question of what places did he visited and knew in order to expand his artistic imagination.

Key words: Architects; Libraries of artists; private libraries; Art collecting.

Identifiers: Tomàs Fabregat, Ignasi.

Place Names: Cervera (Lleida); Granada.

Period: 18th Century.

* Departament d'Història i Història de l'Art. Universitat Rovira i Virgili. E-mail: annaisabel.serra@urv.cat.

INTRODUCCIÓN

Uno de los muchos arquitectos académicos que desarrolló su frenética actividad constructiva por toda la península de finales del siglo XVIII, obedeciendo a los principios ilustrados de la madrileña Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, fue Ignasi Tomàs Fabregat (Cervera, aprox. 1744 – Granada, 1812). Al catalán no le faltaron méritos para demostrar su valía en la corte aunque procedía de una familia de constructores enraizados en la más pura tradición gremial y, en su caso, totalmente familiar. No todos sus hermanos y parientes maestros de obras pudieron salvar el puente que unía dos orillas ideológicas y artísticas, la gremial y la académica, claramente irreconciliables en la península a finales de siglo XVIII. Para Ignasi y su hermano Domingo Tomàs Fabregat (Cervera, ca.1746-Baños de Graena, Granada, 1800), académico también, su formación en materia arquitectónica aprendida en Cataluña fue parte de su herencia inmaterial inamovible, como las enseñanzas que recibirían posteriormente en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. La segunda etapa conceptual y estilística vivida por los dos hermanos recibiría, entre otros, el apoyo laboral de Ventura Rodríguez Tizón (1717-1785), de quién obtendrían otro legado compositivo.

EL ARQUITECTO Y SU OBRA

Ignasi Tomàs decía en los documentos conocidos hasta el momento sobre este arquitecto que se sentía de Cervera (Lérida), que era el lugar de procedencia de su familia y, que como él la calificaba, era su patria aunque su familia se asentaría en Montblanc (Tarragona)¹. Su principal epicentro laboral tendría lugar en esa villa ducal aunque, como ya es sabido los maestros de casas acababan viviendo de manera temporal o más duradera en lugar donde se les contrataba a medida que recibían nuevos encargos. Pese a sus orígenes catalanes y sus primeras obras desarrolladas en la zona de Tarragona y Lérida, la parte más substancial de su producción se halla dispersa por toda la península. En Cataluña son conocidos sus trabajos realizados junto a los otros miembros maestros de casas Tomàs y también con el arquitecto académico Josep Prat Delorta quién fuera también su protector y colaborador y con quién coincidiría de nuevo en la Academia madrileña.

Tomàs pasó por la Academia como estudiante recibiendo diversos premios y ayudas de costa. Se convirtió en académico de mérito el 6 de marzo de 1774². Estuvo ligado a la institución académica como profesor (por ejemplo sustituyó, de vez en cuando, a Juan de Villanueva (1739-1811) como docente de Geometría y vocal de la Junta de Comisión de Arquitectura). Pronto trabajó con el afamado arquitecto Ventura Rodríguez en las obras correspondientes a la escalera del palacio de Liria o con Antonio Plo en la fábrica de San Francisco el Grande de Madrid. Él y su hermano, Domingo, participarían en las obras del palacio de Arenas de San Pedro propiedad del hermano del rey, el Infante don Luis. El catalán dispondría también del apoyo de Francisco Sabatini (1722-1797) al contratarle como subalterno en el hospital de Atocha. La apuesta por estos profesionales académicos demuestra un talento emergente aplaudido por los grandes teóricos académicos.

Sin querer establecer una estadística rigurosa de todas sus obras, y siguiendo las actas de la Academia, destaca el trabajo de Tomàs en materia de trazado, supervisión y resolución de problemas relacionados con los puentes y sus calzadas. Se puede decir que casi se transformó en un verdadero especialista en esta materia. Se le contabilizan 15 obras en este tipo de obra civil³. Cabe decir que Tomàs no estaba destinado en una zona geográfica preestablecida sino que sus futuros trabajos se documentan en numerosos puntos de la geografía española tal como iba otorgando las obras la Real Academia. Así se le conocen obras en Toledo, Orense, Medina de Río Seco, Toledo, Soria, Burgos, Córdoba, aunque su catálogo de obras todavía abierto.

Tomàs fue un arquitecto al que le llegaban encargos de diversa índole, por ejemplo, la creación de nuevas cárceles o ayuntamientos (un tipo de arquitectura civil de creación muy frecuente en la España de finales del siglo XVIII), entre los que destacan el dibujo del ayuntamiento y cárcel en Castillo de Guareña (1787), el ayuntamiento en Castillo de Guadaira sustituyendo al arquitecto Lucas Cintora (1732-1800) y la Casa Consistorial de Medina de Río Seco, el de Balaguer (Lérida), la Cárcel de la Nueva Alcalá de Jaén, la sala consistorial y la cárcel en Usagre (Extremadura), la casa consistorial de Higuera en Aracena (1792). En menor grado se le asignaron los planos de iglesias parroquiales (no es precisamente uno de los arquitectos en más prolíficos en arquitectura religiosa). Entre ellas realizó un informe para la iglesia de Santa Bárbara en Écija, dibujó planos para la iglesia de San Bartolomé en Grau y Sidamon (Lérida) y otros diseños para la iglesia de Cabra (actual Cabra del Camp) en Tarragona. También tuvo que defender sus conocimientos en cuanto al traslado y captación de aguas; por ejemplo, trabajó en la distribución de aguas y fuentes en la ciudad de Calahorra; o se pidió su opinión sobre la situación de riego de Banco de Coro que había realizado Díez Pinilla. Se le encargó otro proyecto de traída de aguas del río Guadalquivir (1792), o, entre otros, un dibujo para una presa en Granada (1802). Esta diversidad de trabajos acusa las necesidades arquitectónicas de una época y las que urgían para desarrollar ciertos principios ilustrados que querían conseguir una sociedad, en el ámbito local, con más abertura social y económica.

También participó en los diseños en una arquitectura muy deseada en ese momento, la industrial, como lo demuestra su dirección en la fábrica de Brihuega en Guadalajara o Escaraz en Santo Domingo de la Calzada, proyectó también una fábrica de hojalata en Alcaraz, un molino harinero en Maestrazgo de Calatrava, junto a Córdoba y un proyecto de molinos en Martos (1792). Otras obras menos divulgadas de este autor pero que eran habituales en esa época consistieron en el dibujo de una posada en Sarral (Tarragona)⁴ o el dibujo del seminario de nobles de Madrid.

A pesar de la gran versatilidad que debían manifestar de manera continua los arquitectos académicos muchas de las obras que proyectaban nunca se realizaban debido a un sinnúmero de impedimentos y obstáculos, especialmente los económicos. Como ya es conocido uno de los frenos con los cuales topaban los planos realizados por los arquitectos académicos era su asignación presupuestaria rechazada y cuestionada por los maestros gremiales. También habría que valorar que no todos los potenciales comitentes podían entender las obras diseñadas y patrocinadas por la Academia y, en

especial, su estética. Su discurso creativo debía recolocarse de nuevo en la variabilidad y avance del posicionamiento artístico que tomaba la Academia.

Ignasi Tomàs acabaría sus días en tierras andaluzas, sustituyendo, en enero de 1806, a su hermano Domingo en la dirección de la *Escuela de Dibujo* de Granada. Allí gustaron sus dotes así como su carácter⁵: «...*ser sujeto bien opinado y de buenas costumbres*». Tomàs tocaría el cielo académico pero también viviría en primera persona las contradicciones y la propia evolución del arte que miraba hacia el siglo XIX. En los últimos años del siglo XVIII, tal y como recogen las actas de las juntas académicas, sus mismos compañeros criticarían los diseños que ejecutaba, el resto de los miembros de la Comisión le pedían una renovación de su lenguaje estético. Para ello tuvo que asumir que sus colegas le pidiesen que reformase de nuevo sus trabajos entregados a la Academia.

LA CULTURA MATERIAL DE TOMÀS

Tomàs se casó en segundas nupcias con la catalana Teresa Generès Molins que vivía en Sarral (Tarragona) cerca del pueblo de su juventud, Montblanc. La relación de bienes se realizó el 31 de octubre de 1789 y de ella se puede extraer este inventario realizado cuando el arquitecto tenía cuarenta y cuatro años aproximadamente⁶. Su biblioteca era más extensa que la de otros arquitectos catalanes coetáneos suyos, aunque seguramente debieron coincidir en más de un título.

Antes de un enlace matrimonial o en el momento de realizar el testamento se solía hacer recuento de los bienes que se aportaban al matrimonio entre ellos, como no, los libros. Así no es de extrañar que algunos arquitectos dejasen escrito a través de su testamento que sus libros continuasen siendo útiles y estimados por quién los tuviese en sus manos. Esta protección se percibe en las últimas voluntades del arquitecto Vicente Arnal; éste demostró una especial predilección y respeto por los que habían sido sus acompañantes teóricos para fortalecer y hacer indiscutible su práctica. En un poder para testar se vislumbra qué manos quería que tocasen y cuidasen sus libros⁷: «(...) *a sus testamentarios, cuiden el que todos mis libros, Estampas de Arquitectura, y demás cosas correspondientes a este Arte de que soy profesor se venda todo e lo con separación a diferentes profesores de dicha arte que lo quisieren y con la estimación correspondiente, y no a ningún chalan ni revendero, assi los libros, como todas las demás cosas alzadamente y es mi voluntad que no se cause perjuicio alguno a el Facultativo que hubiese necesidad de comprarlo y que le encuentren el precio justo que mereciere*».

El arquitecto madrileño Julián Antonio Rodríguez el 14 de febrero de 1802 inventarió e hizo la correspondiente tasación de sus pertenencias. Como Tomàs, relató cuadros, armas, joyas de plata y su biblioteca formada por 319 títulos (en latín, francés, inglés y portugués)⁸. La biblioteca de Tomàs demuestra la posición social privilegiada de este profesional. Sus bienes no se pueden comparar a los de hombres como el Maestro Mayor de Obras del Ayuntamiento de Murcia, Martín Solera (1714-1766), quien fuese hombre de confianza del Cabildo de la Catedral y maestro de las Pías Fundaciones del Cardenal Belluga (1662-1743), entre otros cargos. Solera disponía de una

veintena de títulos impresos. Aparte, disponía de trece cuadros y ocho láminas además de una casa en propiedad⁹. Sus herramientas de maestro las legó a su hijo, Juan Solera.

El inventario de Tomás consiste en un listado parcial pero prometedor ya que se realizó cuando el arquitecto se casó en el año 1788. Tomàs murió con aproximadamente sesenta y ocho años por lo tanto su biblioteca debía crecer todavía más e incluso especializarse considerablemente. Se nos ocurre pensar que algunos libros los podía haber ofrecido a sus colegas catalanes. Ignasi realizó un viaje a Cataluña antes de casarse, cosa que sugiere que los lazos familiares no se perdieron gracias a la lejanía ya que él vivió en Madrid y luego en Arenas de San Pedro y con ellos la divulgación de un pensamiento artístico que brillaba entre las élites madrileñas arquitectónicas ilustradas. Todavía hace falta indagar todavía más en el conocimiento y trabajo de Ignasi y cómo no, en los inventarios de bienes de sus parientes que resolverían parcialmente este asunto¹⁰. En la zona tarraconense son muy pocos los artistas, intelectuales o artesanos con oficios importantes, exceptuando claro está los cargos eclesiásticos, que hacen hincapié, en sus últimas voluntades, de sus bibliotecas. Pero no hemos encontrado en los testamentos de los Tomàs tarraconenses referencias a su cultura material. Los libros, como ya es sabido, eran escasos y caros, y compartirlos con los colegas maestros que trabajaban unidos bajo su sistema corporativo de ayuda mutua, no era ningún obstáculo ni problema. Los libros de los diferentes técnicos dedicados a la arquitectura, por su abundancia o por su escasez, por su temática o por su idioma, también se añaden a fortalecer los últimos diálogos entre las modas arquitectónicas de final de siglo.

Las bibliotecas de estos profesionales son tan diversas cuantitativamente que no se puede establecer una pauta de estudio única. El maestro Antonio Ramos Medina (1703-1782), persona que ayudó a trasladar el uso del arte rococó hacia la arquitectura barroca clasicista y maestro mayor de la Catedral de Málaga, poseía 62 títulos¹¹. La biblioteca de Lesmes Gavilán consistía, el 1803, en más de 250 volúmenes; algunos de ellos los poseía antes de su matrimonio, en 1787, y que podían haber pertenecido a su padre¹². La biblioteca de los escultores oriundos de Valls (Tarragona), Lluís y Francesc Bonifàs aunque también serían académicos de mérito y colegas catalanes de Tomàs, nada tenía que ver con la de Ignasi; de Lluís se supone que debía tener unos setenta libros, más o menos¹³. Hay que señalar que muchos de los maestros gremiales barceloneses, en concreto del estudio del inventario patrimonial de 38 maestros, 22 no indican que tenían ningún libro¹⁴. A parte del listado de libros los inventarios también recogían una especie de estado de las deudas que tenían pendientes, de los préstamos, de los alquileres de viviendas, de los terrenos que tenían alquilados, las personas que les debían dinero dentro y fuera de su ciudad de residencia o de trabajo. Algunos de estos documentos permitían entrar a los domicilios de estos protagonistas y entrever como era su vivienda y, a través de ella, su *status* social¹⁵.

La biblioteca del arquitecto es tan heterogénea como poco precisa, aunque responde a la manera habitual de presentar los libros por los notarios de toda la geografía española¹⁶. Para los notarios, independientemente de que tipo de documento se tratase, había otros asuntos y objetos más importantes a los que atribuirles un precio y un valor.

El escribano que redactó la relación de bienes del arquitecto no tenía un interés esencial en detallar los nombres de cada monografía y los autores de estas obras, clásicas en el pensamiento y en la práctica de los constructores. La ambigüedad con la que se presenta la biblioteca del arquitecto impide anotar con exactitud de que obra se trata, ni de su edición; por lo tanto no se ha podido conocer detalladamente cuáles eran las obras que el estudiaba, así no hemos querido arriesgarnos a atribuirle obras que quizás no tenía. Poseía bastantes libros en italiano y francés (incluidos diccionarios) aunque no se tiene constancia (de momento) que el arquitecto hubiese viajado a Francia o a Italia. Aún así podemos pensar que Tomàs fuese un hombre políglota, más aún cuando los principales tratadistas estudiados a finales del siglo XVIII los poseía en italiano. No es aventurado pensar que Tomàs hubiese viajado a Roma, vieja asignatura y reto pendiente para estos arquitectos de pensamiento clasicista.

En total son cincuenta y dos tomos que revelan un destacado interés por el mundo de los tratadistas. El mayor número de entradas corresponde a los teóricos clásicos; Vitrubio, Scamozzi, Serlio, Cesare Ripa, Palladio, Bibiena, Alberti. La siguiente entrada más importante según la relación de títulos era la dedicada al mundo de los libros de geometría, y lejos del mundo artístico, los libros religiosos. De hecho, esta biblioteca inicial del artista se presenta como una suma de muchas materias, desde fortificación y estereotomía hasta álgebra y geografía, entre otros. Destacan libros que se convirtieron en clásicos entre los maestros de casas, como el titulado *Construcción y uso del compás de proporción* (que podría ser de don Pedro de Castro y Azcarra, Madrid, 1758) o las *Ordenanzas de Madrid* de Torija o Ardemans.

Después de los libros, el inventario continuaba con el listado de los bienes propios de un arquitecto, desde los utensilios de un constructor hasta su ropa y pertenencias.

“Razon Yndividual de los vienes que tenía antes de contraer matrimonio yo, Don Ygnacio Tomàs con Doña Theresa Generès y Molins y lleve a él, que con distinción y claridad son los siguientes:

LIBROS

— Primeramente un libro titulado Bitrubio en Ytaliano y en quarto en ochenta	80
— Yd. el mismo en Español y en folio en ochenta	80
— Yd. Escamozi en Ytaliano y en folio ensesenta reales	60
Obra de SCAMOZZI per concretar	
— Yd. Serttio en Ytaliano, y folio en lo mismo	60
Obra de SERLIO per concretar	
— Yd. un trozo del dicho en veinte	
Obra de SERLIO per concretar	
— Yd. Leon Baptista en Español y en quarto en veinte y cinco	25
Obra d’ALBERTI per concretar	

— Yd. Iconología de Cesar Ripa en ytaliano y folio en ochenta.	80
RIPA, C. <i>Iconologia overo descrizione di diverse imagini cavate dall'antichità & di propria inventione</i> . Roma.	
— Yd. Cortes de Cantería dos tomos en pasta Franceses en ciento y veinte.	120
Podría corresponder a J. B. de La Rue o a A. F. Frézier.	
— Tratado de fortificación de Puentes dos tomos en pasta en sesenta.	60
— Yd. Paladio en Ytaliano y folio en ochenta reales	80
— Yd. Compendio de Bitrubio en doce reales	12
— Aritmética Ynferior y álgebra en veinte	20
CERDÀ, Tomàs. <i>Liciones de mathemática o Elementos generales de arithmética y álgebra</i> .	
— Geometría práctica y elementar dos tomos en octavo en treinta reales	30
Podría tratarse del libro de SAUVEUR, Joseph. <i>Geometrie élémentaire et pratique</i>	?
— Yd. Geometría práctica en diez reales	10
Podría tratarse del libro de PEREZ DE MOYA, Juan. <i>Tratado de Geometría práctica y speculativa?</i> .	
— Yd. Geometría del Padre Zaragoza en ocho reales	8
ZARAGOZA, Iosephus. <i>Geometría especulativa y práctica de los planos y sólidos</i> .	
— Panteón místico de los Dioses en veinte	20
POMEY, François Antoine. <i>Panteón mytico o Historia fabulosa de los Dioses</i> .	
— Tosca dos tomos segundo y tercero en veinte y ocho reales	28
— Diccionario Ytaliano y Español dos tomos en veinte	20
— Ordenanzas de Madrid en seis reales	6
Posiblemente se refiere a las «Ordenanzas de Madrid de Teodoro ARDEMANS o de Juan de TORIJA.	
— Bibiena de Arquitectura en Ytaliano en doce reales	12
<i>L'architettura civile preparate sufla geometria e ridotta alle prospettive. Considerazioni pratiche</i> .	
— Práctica de Geometría en Francés en diez reales	10
— Geografía del Padre Flores en ocho reales	8
FLÓREZ, E. <i>Clave geográfica para aprender geografía los que no tienen maestro, por Fr. Henrique Flórez, del Orden de S. Agustín</i> .	
— Uso del compás de proporción en quatro reales	4
<i>Construcción y uso del compás de proporción</i> , traducido del italiano por Pedro de Castro y Ascárraga.	
— Primacia de las artes en quatro reales	4
VARCHI, Benedicto. <i>Lección que hizo Benedicto Varqui en la Academia Florentina año 1546 sobre la primicia de las artes y qual sea mas noble, la escultura o la pintura; con una carta de Michel Angelo Buonarroti</i>	
— Dos quadornos de barnices en cinco reales	5
— Diccionario en Francés y Español tres tomos en quarenta reales	40
— Pozas dos tomos de Prospectiva en sesenta reales.	60
POZZO, Andrea. <i>Prospettiva de' pittori e architetti</i> .	

— Las fantasmas de Madrid en diez reales	10
GÓMEZ de BARREDA, Inigo. <i>Los fantasmas de Madrid y estafermos de la Corte: obra donde se dan a conocer al público los errores y falacias del into humano para precaución de incautos.</i>	
— Cartas Críticas en diez y ocho.	18
BURRIEL, Andrés Marcos. <i>Cartas eruditas y críticas.</i> Imprenta de la Viuda e hijo de Marín.	
— Año Christiano quatro ttomos en quarenta y ocho reales	48
CROISET, Jean. <i>Año Cristiano o exercicios devotos para todos los días del año</i>	
— Gramática Castellana en siete reales.	7
— Cortesía Unibersal en seis reales	6
CALLIÈRES, François de. <i>La urbanidad y cortesía universal que se practica ante las persona de distinción.</i> Imprenta de Miguel Escrivano.	
— Esqüela del Mundo dos ttomos en diez y ocho reales	18
LENOBLE, Eustache. <i>Escuela o ciencia del mundo para todos los estados; en que se enseña el verdadero modo de vivir en él con honra y provecho.</i>	
— Instrucción Pastoral en diez reales	10
CORTÉS LARRAZ, Pedro. <i>Instrucción pastoral sobre el método práctico de administrar con fruto el Santo Sacramento de la penitencia ().</i>	
— De Doctrina Christiana en diez reales.	10
— Guía de Caminos Larraga entre lo temporal y eterno, en veinte reales	20
— Siete compases de latos en quarenta y dos reales	42
— Vidas de los Emperadores en cinquenta	50
MEXÍA, Pedro. <i>Historia imperial y cesarea en que sumariamente se contienen la vidas y hechos de todos los emperadores, desde Iulio Cesar hasta Maximiliano Primero.</i>	
— Vida del Gran Teodosio en dos tomos en doce reales.	12
FLÉCHIER ESPRIT, Evêque de Nîmes. <i>El héroe español: historia del emperador Teodosio el Grande/sacada de la que dió a luz en lengua francesa el Ilustrísimo Flecher</i>	
— Guzmán de Alfarache en nueve reales	9
ALEMÁN, Mateo. <i>De la vida del pícaro Guzmán de Alfarache.</i>	
OTROS BIENES:	
— Varios modelos de yeso en ciento veinte reales	120
— Varios pinceles, lapiceros, tinta china y colores en ciento y sesenta reales	160
— Una porción de estampas grandes y chicas las más originales en quatocientos ochenta reales	480
— Una bara de fierro, ttres piquetas, una azuela, un cepillo, dos martillos y varias herramientas en doscientos sesenta reales.	260
— Una porción de fierro en barandas amazorcado en quatro mil doscientas sesenta reales	4260

— Quince tablonos grandes y chicos en trescientos reales	300
— Los despojos del Arco Triunfal de lienzo madera y clavos en mil ochocientos reales	1800
— Un birlocho en mil seiscientos y ochenta reales	1680
— Una silla de montar y distintos arneses de la mula para el birlocho en quatro cientos sesenta reales	460
— Un nibel de fronze quatrocientos y cincuenta reales	450
— Una plancheta y su pie en ciento y quarenta reales	140
— Tres tableros de dibujar en cincuenta reales	50
— Un bufete de nogal en ciento cincuenta	150
— Una mesa grande en ochenta reales	80
— Dos chicas en treinta reales	30
— Una mesita de juego en ciento veinte y cinco reales	125
— Catorce sillas finas en docientos sesenta reales	260
— Ocho quadros en quattocientos treinta reales	430
— Toda la Letanía de la Virgen en estampas con sus marcos dorados en ciento treinta reales	130
— Dos espejos chicos en treinta y cinco reales	35
— Seis siales en sesenta reales	60
— Un friso de papel en sesenta reales	60
— Cinco cortinas de damasco de lana en ciento diez y ocho reales	118
— Siete barillas en quarenta y nueve reales	49
— Una cama dorada demoda en trescientos quarenta y cinco reales	345
— Dos gergones y tres colchones en quatrocientos veinte reales	420
— Un catre en sesenta reales	60
— Seis baules trescientos treinta reales	330
— Un espadín de puño de plata en tres cientos quarenta reales	340
— Un reloj de lo mismo de Ysebant en quinientos quarenta reales	540
— Dos pares de evillas de plata en doscientos diez	210
— Yd. otro de muger en sesenta reales	60
— Cinco cubiertos de plata, y tres cuchillos en ochocientos ocho reales	808
— Una caja de Similor dorada en sesenta reales	60
— Otra de plata en noventa reales	90
— Un chafarot de Camino en quarenta reales	40
— Un par de pistolas en ciento quarenta reales	140
— Una porción de vedreado de Ynglaterra en ciento y ochenta reales	180
— Diferentes ttrastos de cocina en doscientos y sesenta reales	260
— Tres botellas y un frasco grande en treinta y dos reales	32

— Un violín en cincuenta reales	50
— Dos capas de paño azules en quinientos reales	500
— Dos bestidos de paño en seiscientos cincuenta reales	650
— Uno de seda y otro de camelote en quinientos reales	500
— Una chupa de grana con galones en doscientos veinte y cinco reales	225
— Otra chupa de seda azul con galones en doscientos quarenta reales	240
— Unos calzones de terciopelo en cien reales	100
— Una capa de verano en ciento diez reales	110
— Dos pares de calzones negros en ochenta reales	80
— Un bestido de bayetón en ochenta reales	80
— Una batta de bayetón en ciento y setenta reales	170
— Un par de botas en setenta reales	70
— Una maleta, alforgas y botas en cincuenta y quatro reales	54
— Una colcha de cama en ciento cincuenta	150
— Yd. tres de algodón en ciento settenta y un reales	171
— Una colcha de cottonia con fleco en ciento quarenta reales	140
— Quince savanas en novecientos	900
— Un torno de hilar lino en ciento cincuenta reales	150
— Un tintero y galtadera en ocho reales	8
— Seis camisolas en ciento quarenta	140
— Seis camisas en noventa reales	90
— Ocho pares de medias de seda en trescientos y veinte	320
— En dinero existente, y el mismo que había quando me casé quarenta mil doscientos veinte reales	40.220
— En varios créditos a que soy acrehedor y están próximos a cobrarse veinte mil reales	20.000
Total	81.932 reales

Nota prebengo no quiero yncluir en esta relación varias sumas de maravedises que igualmente necesitan deviendo sin embargo de ser cobrables las cuales quiero sean en beneficio común.

Y a fin de que dicha mi muger me otorgue el correspondiente resguardo forma la correspondiente relación jurada que asciende a ochenta y un mil novecientos treinta y dos reales de vellón cristiana y legitimamente, Y a par que conste lo firmo en Madrid a veinte y nueve de octubre de mil setecientos ochenta y nueve.

Ignasi de Thomás».

CONCLUSIONES

A pesar de que sobre la organización y aplicación de los dictámenes académicos hay numerosos artículos que perfilan y acotan de cada vez más el pensamiento de esa entidad, a nivel singular

(a la hora de acotar el trabajo de sus profesionales) quedan todavía grandes dudas y espacios por analizar. Todavía no conocemos el ingente trabajo de estos arquitectos pese a los buenos trabajos realizados sobre sus protagonistas. Algunos de estos arquitectos reclaman una mirada más profunda y un análisis más transversal de la documentación local, hecho que puede ampliar nuestra percepción sobre su trabajo, actitud y compromiso arquitectónico. Seguramente, por ejemplo, Tomàs tuvo contactos con muchos otros artistas que están por descubrir o incluso está por encontrar un último testamento que avale cómo creció su biblioteca y en qué aumentó su cultura material e incluso qué legó a su hijo, también artista. No en vano acabó siendo director de la Academia de Bellas Artes de Córdoba, un mérito que le convierte en un personaje a reivindicar o al menos a tener en consideración de otra manera más polivalente y sólida. Otra de las grandes dudas que planea sobre muchos otros arquitectos coetáneos reside en la posibilidad de realizar otros desplazamientos fuera del país para demostrar su gran riqueza libraria y cultural. Pero también es lógico pensar en qué tipo de relación mantuvo con su hermano Domingo y cómo sería su biblioteca y, quizás, qué títulos compartían. De su hermano no se conocen todavía sus últimas voluntades. Sería muy importante contrastar los testamentos de cada uno para poder evaluar tanto su trabajo como se desarrolló su gusto académico.

Tomàs realizó diversas obras en la zona catalana aunque algunas de ellas, como la gran mayoría de las obras de los académicos, quedaban sólo en el papel. A nivel creativo existen grandes diferencias entre el saber visto y analizado en algunos planos que realizaban sus hermanos para la zona catalana. El arquitecto regresó a su tierra de nacimiento pero ¿mantuvo siempre sus lazos con sus parientes constructores? ¿O mantuvo una clara distancia con ellos en sus últimos años de vida en Córdoba? Aunque algunos investigadores ya han empezado a estudiar la figura de este arquitecto emerge la necesidad de resituar su obra, su pensamiento estético e incluso la figura de este creador incluso cuando sus compañeros académicos no aceptaban sus planos. Él y su hermano trazaron un camino exitoso pero también este inventario de bienes sirve para mostrar un montón de diferencias económicas y sociales entre los hermanos Tomàs que muestran como era una misma época, la de final de siglo, para una misma familia situada a bastantes kilómetros de distancia geográfica y creativa. Los otros familiares Tomàs aparentemente quedaron atrapados en la estética barroca aunque ellos eran conscientes de que el arte había renovado su vocabulario práctico y existían otras maneras impuestas de pensar la estética vigente. No seguir al pié de la letra las nuevas disposiciones académicas les costó a los otros Tomàs catalanes, que no se formaron en Madrid, el rechazo de sus planos que a ella les llegaban. Los vínculos de sangre no sirvieron aquí para ceder el paso a planteamientos arquitectónicos más clasicistas. Realmente era imposible superar ese filtro analítico.

La biblioteca de Tomàs es un espejo de la visibilidad académica que él defendió incluso siendo profesor de la misma, su colección libraria tenía que ser numerosa e iba *in crescendo*. De él quedan grandes dudas por resolver como averiguar qué lugares visitó para poder entender mejor la direcciones estéticas que tomó su obra y fundamentarlas en su biblioteca. Queda una segunda parte por desentrañar de esta biblioteca la correspondiente a un último inventario en los últimos años creativos.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. *La imagen romántica del legado andalusí*. Almuñécar: 1995.
- BARRIO MOYA, José Luis. «La biblioteca de Don Julián Antonio Rodríguez, un arquitecto madrileño de la Ilustración (1802)». *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* (Madrid), XLV, (2005), p. 490.
- CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. «La formación clásica del arquitecto Antonio Ramos a través de su biblioteca». En: *Actas del X Congreso del CEHA: 'Los clasicismos en el Arte Español'*. Madrid: UNED, 1994.
- CRESPO DELGADO, Daniel. «Lectura y lectores en la España de la Ilustración. El caso de la literatura artística». *Cuadernos de Historia Moderna* (Madrid), 32 (2007), pp. 37-38.
- MATA CRUZ, Sofía y PARÍS FORTUNY, Jordi. *Els Bonifàs, una nissaga d'escultors*. Valls: Institut d'Estudis Vallencs, 2006, p. 99.
- RUPÉREZ ALMAJANO, M^a. Nieves. «Bibliotecas de artistas salmantinos en el siglo XVIII». En: *Actas del X Congreso del CEHA: 'Los clasicismos en el Arte Español'*. Madrid: UNED, 1994.
- SAMBRICIO, Carlos. *La arquitectura española de la ilustración*. Madrid: Coedición del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España y Instituto de Estudios de Administración Local, 1986, pp. 423-430.
- SÁNCHEZ MEDRANO, Francisco José. *Los orígenes de la enseñanza académica de la arquitectura en Murcia*. Murcia: Quaderna Editorial, 2005, p. 52.
- SERRA MASDEU, Anna Isabel. *Josep Prat i la irrupció de l'academicisme en l'arquitectura tardobarroca tarragonina*. Tarragona: Diputació de Tarragona, 2010, pp. 172-180.
- SERRA MASDEU, Anna Isabel. «Els Tomàs, una nissaga de mestres de cases de finals del segle XVIII». *Butlletí de la Reial Acadèmia de Belles Arts Sant Jordi* (Barcelona), 2011, pp. 93-102.
- SOLER FABREGAT, Ramon. *El libro de arte en España durante la edad moderna*. Gijón: Ed. Trea, 2000, pp. 165-166.
- TOVAR MARTÍN, Virginia. «Juan Pedro Arnal». En: AA.VV. *La casa de Correos un edificio en la ciudad*. Madrid: Consejería de Política Territorial, 1988, p. 102.

NOTAS

1. AHN. Consejos. Legajo. Núm. 43228, 26 de octubre de 1790, s/f. El artículo sirve para ofrecer el inventario de la biblioteca del profesional. Se resume el conjunto de la obra conocida del mismo aunque sólo existen diversas aproximaciones a su figura y su obra. Quiero agradecer la gentileza del Dr. Juan Luis Blanco Mozo al darme a conocer datos sobre este arquitecto, entre ellos este inventario de bienes.
2. Para una pequeña presentación de sus méritos ver: SERRA MASDEU, Anna Isabel. *Josep Prat i la irrupció de l'academicisme en l'arquitectura tardobarroca tarragonina*. Tarragona: Diputació de Tarragona, 2010, pp. 172-180.
3. SAMBRICIO, Carlos. *La arquitectura española de la ilustración*. Madrid: Coedición del Colegio Superior de los Colegios de Arquitectos de España y del Instituto de Estudios de Administración Local, 1986, pp. 423-430.
4. Este tema se abordó en el siguiente artículo: «L'establiment d'un hostel set-centista a Sarra: reptes socials, econòmics i arquitectònics». *Aplec de Treballs* (Montblanc), 2014.
5. AA.VV. *La imagen romántica del legado andalusí*. Almuñécar: El Legado andalusí, 1995, p. 136. El autor realizó un primer listado e importante listado de sus obras imprescindible para trazar la figura de este arquitecto.
6. Ver SERRA MASDEU, Anna Isabel. «Els Tomàs, una nissaga de mestres de cases de finals del segle XVIII». *Butlletí de la Reial Acadèmia de Belles Arts Sant Jordi* (Barcelona), 2011, pp. 93-102.
7. TOVAR MARTÍN, Virginia. «Juan Pedro Arnal». En: AA.VV. *La casa de Correos un edificio en la ciudad*. Madrid: Consejería de Política Territorial, 1988, p. 102.
8. BARRIO MOYA, José Luis. «La biblioteca de Don Julián Antonio Rodríguez, un arquitecto madrileño de la Ilustración (1802)». *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* (Madrid), XLV, (2005), p. 490.
9. SÁNCHEZ MEDRANO, Francisco José. *Los orígenes de la enseñanza académica de la arquitectura en Murcia*. Murcia: Quaderna Editorial, 2005, p. 52.

10. Este tema se analizó en mi tesis doctoral (*Acadèmia i tradició: Josep Prat i l'arquitectura de la segona meitat del segle XVIII a la diòcesi de Tarragona*. Universitat Autònoma de Barcelona, 2004) aunque no se pudieron recoger datos relevantes en los testamentos de sus familiares en cuanto a cultura material se refiere.
11. CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. «La formación clásica del arquitecto Antonio Ramos a través de su biblioteca». En: *Actas del X Congreso del CEHA: 'Los clasicismos en el Arte español'*. Madrid: UNED, 1994, p. 52.
12. RUPÉREZ ALMAJANO, M^a. Nieves. «Bibliotecas de artista salmantinos en el siglo XVIII». En: *Actas del X Congreso del CEHA: Los clasicismos en el Arte Español*. Madrid: UNED, 1994.
13. MATA DE LA CRUZ, Sofía y PARÍS FORTUNY, Jordi. *Els Bonifàs, una nissaga d'escultors*. Valls: Institut d'Estudis Vallencs, Valls, 2006, p. 99.
14. CRESPO DELGADO, Daniel. «Lectura y lectores en la España de la Ilustración. El caso de la literatura artística». *Cuadernos de Historia Moderna* (Madrid), 32 (2007), pp. 37-38.
15. Ver TAÍN GUZMÁN, Miguel. «El testamento del arquitecto Clemente Fernández Sarela». *Cuadernos de Estudios Gallegos* (Santiago de Compostela), 110 (1998), pp. 177-194 y TAÍN GUZMÁN, Miguel. «El taller y la biblioteca del maestro de obras compostelano José de Seixas». *Cuadernos de Estudios Gallegos* (Santiago de Compostela), 107 (1993-1994), pp. 263-276.
16. Así de imprecisa era la manera de recopilar o de mencionar los libros correspondientes a las bibliotecas conocidas de algunos prestigiosos arquitectos coetáneos. Por ejemplo, el arquitecto Ventura Rodríguez Tizón declaraba en 1765, 102 títulos: Manuel Martín Rodríguez disponía en 1787 de 286 títulos: Francisco Sabatini tenía 728 títulos en 1798: Lesmes Gavilán Sierra poseía en 1803, 250 títulos (SOLER FABREGAT, Ramón. *El libro de arte durante la Edad Moderna*. Gijón: Ed. Trea, 2000, pp. 165-166).